

UNA RUTA SENDERISTA POR LA VIA AUGUSTA A SU PASO POR LA PROVINCIA DE JAÉN: EL TRAMO ENTRE CÁSTULO Y ANDÚJAR

Manuel Roll Grande

Introducción

El turismo que tiene su principal objetivo en el conocimiento del patrimonio arqueológico es una actividad que va en aumento. Las diferentes modalidades, como se presenta este patrimonio a la persona interesada en conocerlo, están todavía por desarrollar. Una posibilidad para acercarse a los yacimientos arqueológicos la encontramos en la creación de rutas señalizadas por los caminos históricos que cruzan nuestro país, y que seguramente conectarían ya desde épocas pretéritas estos mismos yacimientos.

Algunos caminos históricos ya se recorren por multitud de visitantes, con un éxito creciente impensable hasta hace no muchos años. En estas rutas, como las de los distintos caminos que llevan a Santiago de Compostela, se mezcla la práctica deportiva con las inquietudes culturales o de ocio, sin olvidar la motivación espiritual o religiosa que acompaña a los caminos que se llaman de peregrinación.

Este trabajo busca establecer una ruta senderista que atravesase la provincia de Jaén de este a oeste, en diferentes etapas, aprovechando el posible trazado que realizaba la vía Augusta en su recorrido desde la antigua Gades (Cádiz) hasta Roma. Los trabajos de identificación de esta vía romana, y de sus posibles variantes, incluso la nomenclatura que debe darse a esta importante vía de comunicación no sería el objeto de este trabajo.



Señales y cartelería identificativa de la ruta senderista de la “Vía Romana de Italia a Hispania”, entre Burgos y La Rioja. Foto M. Roll



Algunos ejemplos de publicaciones sobre rutas senderistas alrededor de la Vía Augusta

Una ruta para caminar sin prisas

Este trabajo plantea la posibilidad de realizar andando, en cómodas etapas, un recorrido senderista por algunos de los parajes más interesantes de la zona central de la provincia de Jaén. Se trata de un trabajo de aproximación, que utiliza como modelo alguna de las rutas más conocidas y que realizan miles de senderistas al año, como es el caso del Camino de Santiago.

La ruta de La Vía Augusta a su paso por la provincia de Jaén tendría varias etapas, que podrían realizarse de manera independiente. Ahora nos ocuparemos solamente de un tramo, quizás uno de los más fáciles de realizar y el que más yacimientos arqueológicos visitables permite conocer.

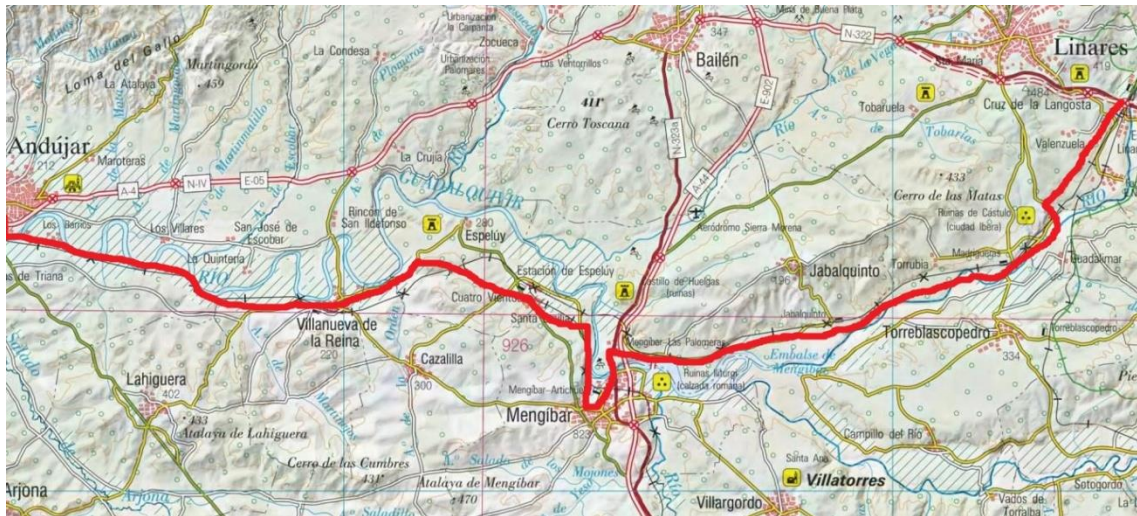
Cualquier ruta por etapas, que permita desplazarse por un territorio y pernoctar en los pueblos o ciudades que atraviesa, podría incluir un pasaporte o tarjeta que recogiera y testimoniase el paso por determinados hitos de la ruta del turista-senderista, de una manera parecida a como se hace en el Camino de Santiago.

El tramo de la ruta que se describe comprende unos 47 km, a realizar en cinco etapas, aunque podrían realizarse incluso en dos etapas largas, porque la dificultad para el senderista es pequeña. Se plantea como una ruta lineal, como ocurre con las etapas del Camino de Santiago, con descanso en aquellos lugares donde existe posibilidad de pernoctar. Sin embargo, a diferencia del Camino de Santiago, donde las etapas son largas, esta ruta por la Vía Augusta tiene como objetivo

principal el conocimiento profundo y pausado de aquellos recursos que ofrece esta comarca de la provincia de Jaén, teniendo como eje principal el patrimonio arqueológico. Además, solamente con el tiempo suficiente es posible realizar alguno de los desvíos que se proponen para visitar otros yacimientos cercanos.

Este tramo de la ruta de la Vía Augusta recorre las cuencas media y baja de los ríos Guadalimar y Guadalquivir por la provincia de Jaén, y circula por caminos que coinciden en gran medida con vías pecuarias, alguna de las cuales se describe en el anexo 1 de este trabajo. Gran parte de su recorrido discurre por caminos sin asfaltar, aunque accesibles al tráfico rodado. En el caso de los tramos del camino que coinciden con carreteras asfaltadas, aunque tengan poco tráfico es aconsejable utilizar senderos paralelos o campo a través, que son perfectamente factibles. Ello se debe también al hecho de que son carreteras locales, estrechas y sin arcén, donde la práctica del senderismo no es habitual. En todo caso, en la descripción de cada etapa se concreta el tipo de vía por la que se circula, así como las alternativas que existen.

Por otro lado, la época recomendada para realizar la ruta sería los meses de otoño y primavera, incluso en invierno, desaconsejando totalmente realizarla en verano.



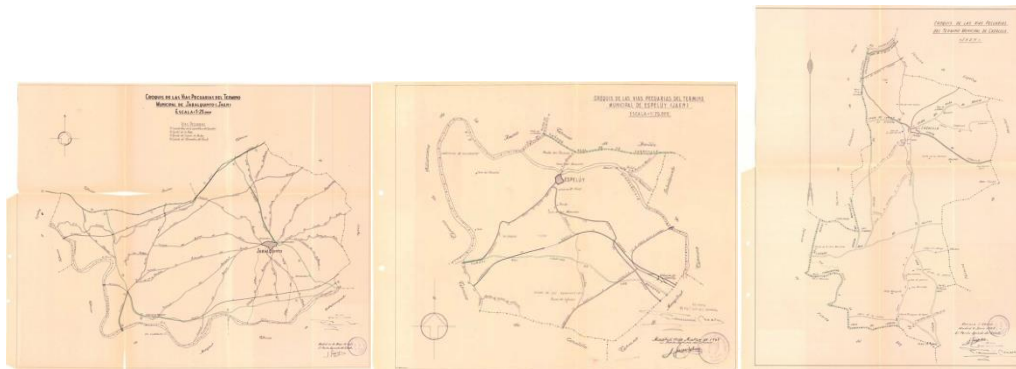
En rojo y con trazo grueso se traza el recorrido de la ruta entre la Estación de Linares-Baeza a la Estación de Andújar. En el centro de la ruta está la localidad de Mengibar.¹

¹ Para dibujar el itinerario de cada una de las etapas se ha utilizado la cartografía del Instituto Geográfico Nacional. Cartografía © Instituto Geográfico Nacional de España

Una ruta por vías pecuarias

Podríamos decir que la ruta de Cástulo a Andújar se recorre en su totalidad por vías pecuarias. En la cartografía histórica del Instituto Geográfico Nacional el camino se identifica como “*Vereda Real de Ganados*”, aunque a partir de Mengíbar hacia el oeste, la vía pecuaria significativamente llevará siempre el nombre “*Camino de los Romanos*”. En los Proyectos de Clasificación de Vías Pecuarias, elaborados por el Ministerio de Agricultura entre los años 60-70, las vías pecuarias reciben distintos nombres, dependiendo del término municipal que recorran. En un recorrido tan corto como el que abarca este trabajo, apenas 47 km. se atraviesan de este a oeste siete términos municipales diferentes: Linares, Jabalquinto, Mengíbar, Espeluy, Cazalilla, Villanueva de la Reina y Andújar.

En el Anexo 1 se transcribe del Proyecto de Clasificación de Mengíbar, la descripción correspondiente a la Vereda de los Romanos.



Croquis de Proyectos de Clasificación de Vías Pecuarias. Sign AHPJ 35680

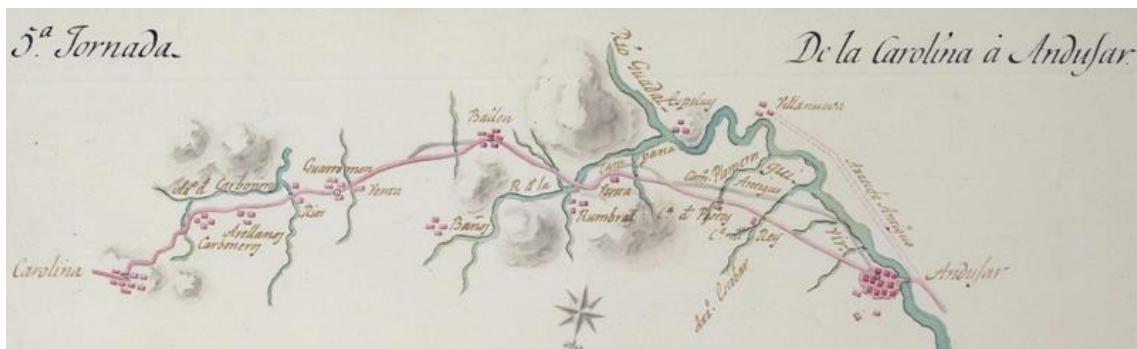
En efecto, resulta esclarecedor la descripción que se hace de la vía pecuaria Vereda de los Romanos en el Proyecto de Clasificación del año 1962 del término de Mengíbar. En su primer tramo tiene su origen en el casco urbano, aunque su mayor anchura de 41 metros corresponde a su segundo tramo, el que parece corresponder a la auténtica Vía Augusta. En esta zona, hacia el oeste se situaría el cruce del río, por un puente estable, del que ya existen evidencias arqueológicas.

La ruta de Cástulo a Andújar: una vía histórica casi desconocida

Actualmente no existe ninguna carretera que realice este recorrido, lo que aumenta el interés por esta ruta que atraviesa parajes donde la actividad humana solo se manifiesta a través de la agricultura. Otro toque de modernidad lo aporta el omnipresente trazado de la línea de ferrocarril. Primeramente la línea de Madrid a Jaén, y después la de Sevilla.

Tampoco hay muchas referencias al paso de viajeros por este camino, aunque en esta vía no es necesario cruzar ningún río importante, a excepción del Guadalquivir a la altura de Mengíbar. En este tramo el camino real de Valencia a Sevilla no pasa muy lejos, por Linares, y es el que utilizaron los viajeros de la Edad Moderna. Ya en el siglo XVIII el camino real a Sevilla desde Despeñaperros se dirigía directamente a Bailén y Andújar.

Sí es muy posible que Santa Teresa, en su viaje a Sevilla desde Beas de Segura, utilizara parte de su recorrido, y en ese momento debía ser todavía un camino carretero. El día 19 de mayo de 1575, cuando cruzó el Guadalquivir desde la margen derecha, por la barca de Espeluy, lo más seguro es que no pernoctara en este lugar, donde solamente debía existir un torreón antiguo. Desde aquí debieron tomar el camino que llevaba a Villanueva de la Reina, pernoctando allí, y continuar el día siguiente hacia Córdoba ya por el “arrecife” que recorría la margen izquierda del río.



Trayecto entre La Carolina y Andujar, según los planos de la nueva carretera de Andalucía abierta en época de Carlos III, donde todavía se muestra el “arrecife antiguo” entre Villanueva y Andujar, por la margen izquierda del Guadalquivir².

² Planos particulares que por jornadas representan a la larga la dirección y figura de la carretera de Andalucía nuevamente abierta asta Cádiz. Fondo Biblioteca Nacional de España. <http://www.bne.es/es/Catalogos/BibliotecaDigitalHispanica/Inicio/>

Además de los relatos de los viajeros, y de los trabajos arqueológicos, existen también fuentes epigráficas y escritas que nos permiten acercarse al conocimiento de esta vía.

En primer lugar, los llamados “Vasos de Vicarello” o “Vasos Apollinares”, que son cuatro cilindros de plata encontrados en el balneario de Vicarello, en Italia, donde se inscribe un itinerario de Cádiz a Roma –Itinerarium a Gades Romam - en una época cercana al cambio de Era. Incluyen el nombre de las ciudades y lugares por donde debían pasar los viajeros, así como la distancia entre ellas.

De época muy posterior es el llamado Itinerario de Antonino, contemporáneo a la época del emperador Antonino Pio o de sus sucesores. Aquí, entre otros caminos, se describen dos vías entre Cástulo y Córdoba: “405,4. Alio itinere a Corduba Castulone, y 402,6 A Corduba Castulone. La primera es parte de la Vía Augusta, próxima al río Guadalquivir, está atestiguada además del Itinerario por los Vasos de Vicarello y por el Anónimo de Rávena. La segunda estaba trazada por la campiña, mas alejada del río”³.

Otra fuente de información son las inscripciones epigráficas de los miliarios encontrados a lo largo del trazado de la llamada Vía Augusta de la Bética que marcan un inicio de esta vía en un punto concreto, realmente el kilómetro 0 de la vía, que se denomina el Ianus Augustus. Es decir, el punto donde se localiza el miliario indica en millas romanas la distancia hasta el principio de la ruta, el límite de la Bética hacia el este. Como ejemplo, en época del emperador Augusto se utiliza la fórmula “*a Baete et Iano Augusto*” (desde el Bétis y el Jano Augusto), y con sucesivos emperadores se utiliza la de “*ab Iano Augusto qui est ad Baetim*” (desde el Jano Augusto que está junto al Bétis) o “*ab arcu unde incipit Baetica*” (desde el arco en que se inicia la Bética)⁴. Corresponden a un momento en que después de la reorganización administrativa de Hispania realizada por Augusto, los límites entre las provincias Bética y Tarraconense se han desplazado, situándose en un punto al oeste de Cástulo, que quedaría fijado por un monumento conmemorativo, el Arco de Augusto.

³ JIMÉNEZ COBO, Martín. *Jaén romano*. Córdoba: Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur, 1999

⁴ *La Vía Augusta en la Bética*. Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. (2001: 146).

Caminando cerca del ferrocarril: las etapas de la ruta

El recorrido senderista que se propone siempre tiene como referencia visual una vía ferroviaria, el trazado de la antigua línea de Manzanares a Córdoba que fue abierta al tráfico en 1866. De hecho, algunos autores interpretan que la propia vía romana se utilizó para la construcción del ferrocarril, aunque no conozco documentación que acredite esta hipótesis. Por otro lado, la cercanía del ferrocarril, que solo cruza esta ruta senderista por espacios habilitados para ello, como túneles o pasos a nivel señalizados, con o sin barreras, permite conocer interesantes infraestructuras ferroviarias, sobre todo puentes y tajeas con una tipología muy variada.



Se establece el recorrido de esta ruta en dirección este-oeste, con origen en la Estación de Ferrocarril de Linares-Baeza, y final en otra estación de ferrocarril, que es la de Andujar. Sin embargo, también podría realizarse en el sentido contrario, dependiendo de los intereses de la persona que quiera realizar la ruta.

Se ha elegido como inicio-final de la ruta estaciones de ferrocarril, con una doble finalidad. Por un lado, aprovechar la posibilidad de llegar al punto de inicio de la ruta por este medio de transporte, y realizar todo el recorrido andando para poder luego volver al punto de inicio también por ferrocarril, o bien continuar viaje hasta otro lugar. Y por otro lado, reivindicar las posibilidades de este medio de comunicación para el desarrollo de la provincia de Jaén, en este

caso para el turismo, en un momento en el que el impulso de las infraestructuras ferroviarias parece quedar en entredicho en la provincia.

Las etapas propuestas serían las siguientes:

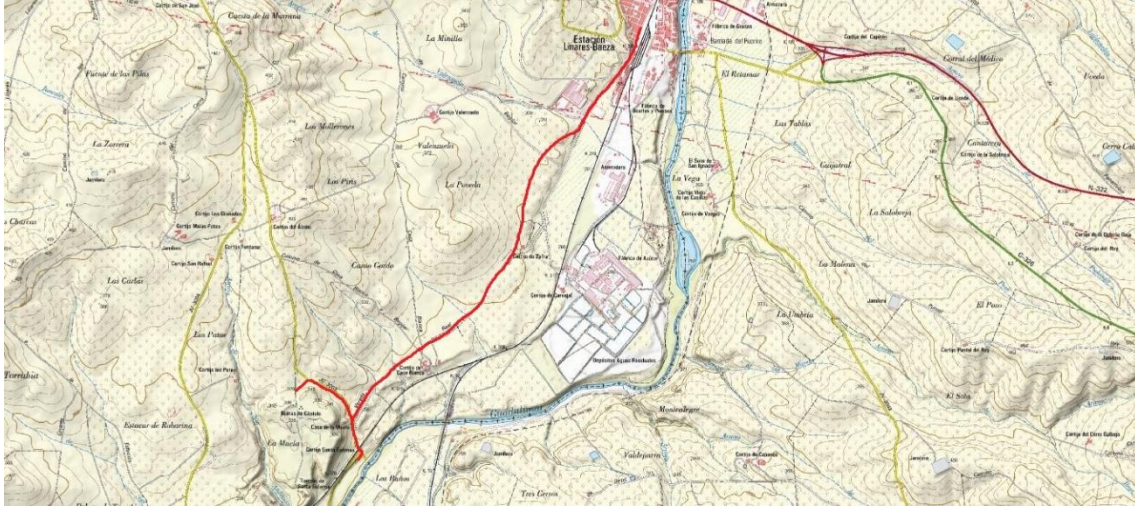
- Etapa 1. De la Estación de Ferrocarril Linares-Baeza a Cástulo, con extensión y pernoctación en Linares. Visita al yacimiento de Cástulo y al del Museo Monográfico en Linares.
- Etapa 2.1 De Cástulo a Estación de Jabalquinto, con extensión y pernoctación en Jabalquinto
- Etapa 2.2. De la Estación de Jabalquinto a Mengíbar, donde se pernocta. Con visita a los yacimientos de Iliturgis-Cerro Maquíz, excavaciones del Arco de Augusto, y al Castillo de Estiviel o de Las Huelgas. Colección Museográfica Municipal. Además se pueden conocer los restos arqueológicos ubicados en el Hotel Palacio de Mengíbar.
- Etapa 3. De Mengíbar a Villanueva de la Reina, con pernoctación en Villanueva de la Reina, y visita al yacimiento de Santa Potenciana y al de Cuevas de Lituergo.
- Etapa 4. De Villanueva de la Reina a la Estación de ferrocarril de Andújar, con pernoctación en Andújar. Con posible visita (ahora muy difícil) al yacimiento de Los Villares de Andújar (Isturgis). Visita del Museo Arqueológico Profesor Sotomayor en Andújar. Puente romano y murallas árabes de Andújar.

En estas propuestas de visita no se ha incluido la visita de los edificios artísticos ni de los otros recursos turísticos que se ofrecen en los distintos municipios que se atraviesan, y solamente se resaltan los pertenecientes al patrimonio arqueológico.

Las distintas etapas se han marcado sobre planos descargados de la web del Instituto Geográfico Nacional, marcando con una línea roja el itinerario que se debe seguir andando. En el mismo mapa se ha señalado con línea azul algunos tramos identificados que parecen corresponder con el camino antiguo que los propios mapas históricos del Instituto Geográfico Nacional deidentifican, pero que no se siguen en la actualidad por tener una dificultad que los hace poco aconsejables para la práctica senderista.⁵ En verde se han señalado los itinerarios opcionales para visitar los yacimientos de interés más cercanos.

⁵ Por ejemplo, la necesidad de cruzar por la vía del ferrocarril en un punto donde ahora no existe ya un paso a nivel señalizado.

ETAPA 1: Desde la Estación de Ferrocarril Linares-Baeza hasta el yacimiento arqueológico de Cástulo (Linares)



En este tramo se recorren unos 5 km., desde la plaza que se encuentra frente a la estación de ferrocarril de Linares-Baeza, punto de inicio de la ruta, hasta la puerta de entrada al yacimiento arqueológico de la ciudad iberorromana de Cástulo.

Este tramo no presenta dificultad alguna, y aunque se inicia como carretera asfaltada con muy poco tráfico, pronto se recorre por una pista sin asfaltar. Al final de este tramo, la vía rodea la valla que protege el yacimiento buscando la dirección sur en dirección al Guadalquivir. Pero aquí se propone la visita del yacimiento de Cástulo y de su centro de interpretación, que cuenta con horario de visita, y también la pernoctación en la ciudad de Linares para realizar la visita del Museo Arqueológico Monográfico de Cástulo. Además, durante la estancia se pueden conocer los múltiples recursos turísticos y culturales de la ciudad de las minas.

El trayecto entre Cástulo y Linares es de apenas 6 km, que podrían recorrerse a pie por algún vial paralelo de la carretera que une Linares con Torreblascopedro, pero lo más apropiado sería realizar el trayecto en un taxi, porque tampoco existe un servicio regular de autobuses que una el yacimiento con la ciudad de Linares.

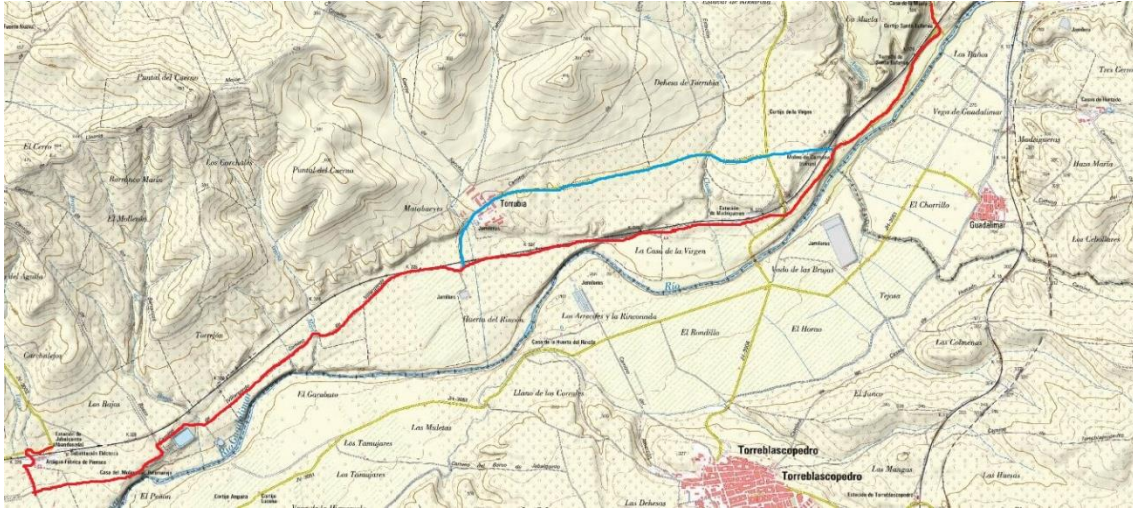


Dos vistas del yacimiento de Cástulo desde el camino que viene de la Estación de Ferrocarril. Al acercarse a las murallas de Cástulo, la vía gira en ángulo de 90° a la izquierda buscando el cauce del Guadalimar. Foto M. Roll



Entrada al yacimiento de Cástulo, a pocos metros de la vía. Foto M. Roll

ETAPA 2.1: Desde el yacimiento arqueológico de Cástulo hasta la estación de ferrocarril de Jabalquinto (Jabalquinto)



La etapa entre Cástulo y Mengíbar tiene una distancia superior a 20 km, y sería la más larga de las cuatro etapas propuestas. Por ello se propone la posibilidad de realizarla en dos subetapas, con una distancia parecida, teniendo como referencia la Estación de ferrocarril de Jabalquinto, y con pernoctación la primera subetapa en la localidad de Jabalquinto. Aunque durante esta etapa no se puede visitar ningún yacimiento arqueológico, nos movemos en un territorio con gran potencial arqueológico, donde es posible se localicen yacimientos visitables en el futuro. Además, esta subetapa nos permitiría conocer esta tranquila localidad del valle del Guadalquivir, donde se disfrutan espléndidas vistas. Sin embargo, si no desea realizar parada en Jabalquinto y aunque se trataría de una etapa larga, podría realizarse la pernoctación en Mengíbar.

Esta segunda etapa comienza donde terminó la anterior, en el yacimiento de Cástulo. Se continúa la ruta bajando al valle del Guadalquivir, en un entorno arqueológico relacionado con la actividad de la importante ciudad iberromana. Aquí se localizaba el puerto fluvial de la ciudad, el último punto al que se podía llegar remontando el río Guadalquivir. El camino cruza por debajo del trazado de la vía del ferrocarril de Madrid a Jaén, cuya dirección se sigue hacia el oeste en los próximos kilómetros dejándolo siempre a la derecha. Ahora el camino se aproxima mucho al cauce del río Guadalquivir, que en momentos de fuertes crecidas ha podido invadir el propio camino. En este caso, hay un camino paralelo habilitado para el paso de los vehículos para uso agrícola.

Esta subetapa tendría su final tras 11 km. en la estación de ferrocarril de Jabalquinto, actualmente sin tráfico, a la que se accede cruzando un paso a nivel señalizado, sin barreras. Desde aquí se asciende por una pista asfaltada durante más de 3 km. hasta la población de Jabalquinto. Sin embargo, al día siguiente para continuar la siguiente etapa hay que volver a este punto de la

estación de Jabalquinto, y continuar hacia el oeste andando por la carretera asfaltada que nos lleva a la estación de Las Palomeras, que era la antigua estación de Mengíbar de la línea Manzanares-Córdoba, y desde ahí hasta Mengíbar.

Actualmente Jabalquinto carece de alojamientos hoteleros o de casas rurales, ni siquiera en las inmediaciones. La posibilidad de superar esa carencia podría venir de la iniciativa municipal de dotar de un albergue o establecimiento parecido a la localidad.



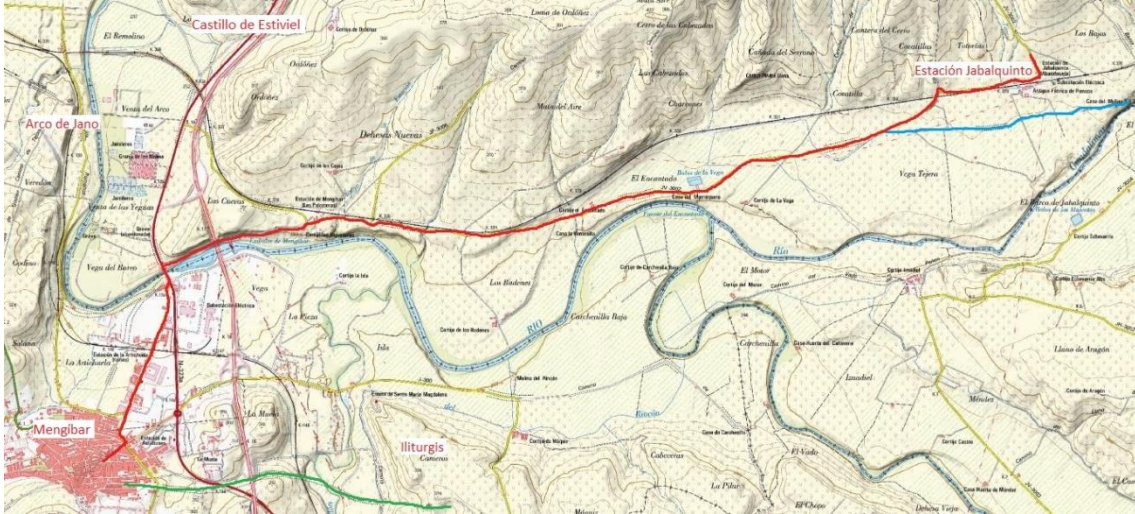
Vista de la vía en dirección oeste, desde la ciudad de Cástulo. Paraje del Molino del Palomarejo, en la vega del Guadalimar



Esta etapa comprende largos tramos por un sendero ancho. Puente construido sobre el arroyo del Barco⁶

⁶ Este puente parece un puente de ferrocarril, pero la vía férrea nunca ha pasado por ahí, si no a unos 70 m. al norte. Debido a la importancia de este obstáculo, cualquier camino que tenga un recorrido este-oeste necesita la infraestructura de un puente para cruzarlo, incluyendo la Vía Augusta.

ETAPA 2.2: Desde la estación de ferrocarril de Jabalquinto (Jabalquinto) hasta Mengíbar



Otra posibilidad, si se quiere obviar la pernociación en Jabalquinto, es acceder directamente por el sendero de la vía pecuaria, que deja la estación de Jabalquinto a la derecha. Desde aquí hay 9 km hasta Mengíbar. Los primeros 2 km se hacen por un estrecho sendero entre olivos, pero luego se continúa por una amplia carretera asfaltada, con poco tráfico, pero que sí registra el paso de vehículos y se deben extremar las precauciones. Esta carretera asfaltada comunica la estación de Jabalquinto con la de las Palomeras, todavía en el término de Jabalquinto, llevando siempre la vía del ferrocarril a la derecha. El mayor interés del recorrido es el paisajístico: por la derecha, el paisaje de olivar con el caserío de Jabalquinto en lo alto; y por la izquierda la vega del río Guadalimar, que pronto tendrá su encuentro con el Guadalquivir, y al fondo las cumbres de Sierra Mágina.

Desde la antigua estación de ferrocarril de las Palomeras se abandona la carretera y se baja por un camino que nos acerca al cauce del Guadalquivir, que aquí vemos por primera vez. Al otro lado del río podemos contemplar claramente la ermita de la Magdalena, en el cerro Maquiz, lugar donde se asienta la ciudad iberorromana de Iiturgis, y al fondo las cumbres de Sierra Mágina.

Dejamos a la izquierda la presa y central eléctrica de Mengíbar⁷ sobre este mismo río, cuando ya ha recibido las aportaciones de Guadalimar, y cercano a la confluencia con el Guadalbullón. En este punto hemos abandonado la vía pecuaria, que se dirige hacia el noroeste siguiendo el trazado del ferrocarril.

⁷ En la Revista de Lope de Sosa de 1917, (p. 65-73), Horacio Sandars explica como se localizó una espada de bronce de en el lecho del río, cuando se construyó la presa en 1914, y como se entregó al rey Alfonso XIII durante la visita a Mengíbar para la inauguración de la misma.

El camino está bastante deteriorado a su paso por debajo de los pilares del nuevo puente sobre la autovía Bailén-Motril, debido a alguna fuerte avenida del río, pero es perfectamente practicable a pie, aunque necesitaría de un arreglo. En este punto, el tráfico rodado no es posible, pero en pocos metros se llega al cruce de la N-323a. Aquí se cruza por fin el río Guadalquivir, para acercarnos a la villa de Mengíbar. El puente sobre la carretera nos permite observar el cauce del río, y recordar la historia del famoso Puente Colgante de Mengíbar, que se situaba en este mismo punto hasta su desaparición el año 1932. Su memoria, desgraciadamente, está asociada al accidente que tuvo lugar el 18 de agosto de 1930, cuando un camión que cruzaba el puente con velocidad y peso excesivos, cayó al río, muriendo tres de sus cuatro ocupantes. De todas formas, un cartel situado en este mismo lugar podría recordar su historia y fijar físicamente su memoria.

Desde aquí se llega al casco urbano en apenas 2 km., accediendo por una zona industrial poco atractiva. La pernoctación en Mengíbar es una buena oportunidad para conocer los buenos alojamientos de que dispone esta localidad.

Ese mismo día, o el siguiente, se puede realizar la visita del importante yacimiento arqueológico de Ilturgis, en Cerro Maquiz, que no está musealizado y desgraciadamente tampoco tiene protección alguna.



Vistas desde el yacimiento de Cerro Maquiz. A la izquierda, mirando hacia el norte, control de la Vía Augusta, valle del Guadalquivir y Guadalimar. A la derecha, hacia el sur, control del paso del Guadalbullón y la ciudad de Jaén (Auringis). Fotos M. Roll

El camino más utilizado para llegar en automóvil es la carretera que se dirige a Villargordo, con un pequeño desvío a la derecha señalizado que nos lleva al aparcamiento situado al lado de la ermita de La Magdalena, tras cruzar el Guadalbullón por un estrecho puente de un solo sentido.



Sin embargo, existe un acceso peatonal que es más interesante, si no se dispone de vehículo y para evitar caminar por el arcén de la estrecha carretera de Villargordo. Se realiza por el antiguo camino que comunicaba Mengíbar con la localidad de Villargordo, y que sube al Cerro Maquiz y lo atraviesa de oeste a este. Este camino coincide con una vía pecuaria, pero actualmente su tránsito presenta la dificultad del cruce de la vía del ferrocarril de Jaén, por un paso a nivel sin barreras ni señalización, que en algún momento sí tuvo. Tras atravesar un barrio de segundas viviendas en el entorno del río, el paso del Gudalbullón, que antes se hacía por vado, ahora se realiza por los peatones por el conocido como Puente Roto de los Chorrillos.





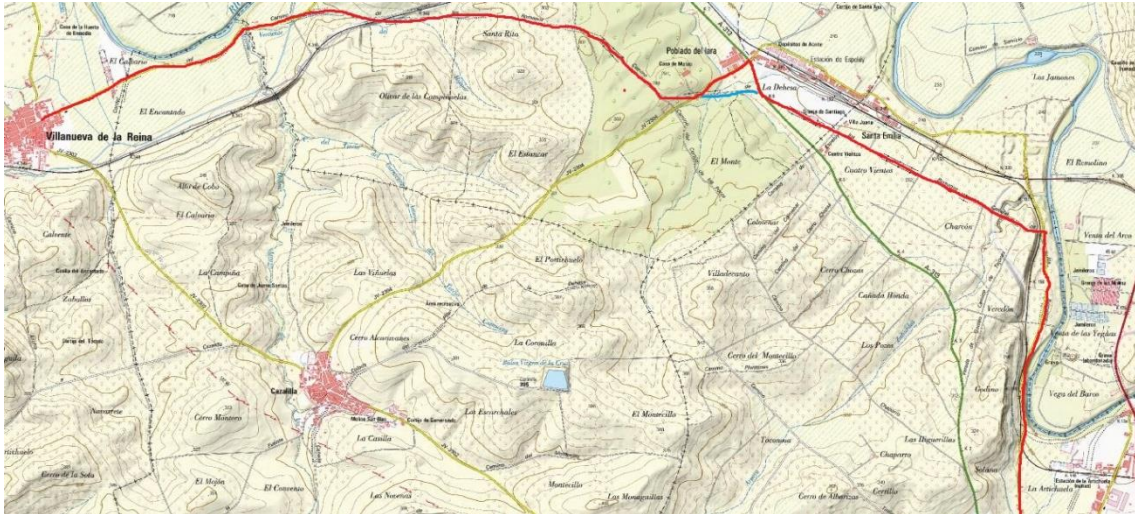
Camino antiguo de Mengíbar a Villargordo tras cruzar el río. Al fondo, Cerro Maquiz, atravesado por el camino. A la izquierda (norte), acrópolis o zona alta de la ciudad; a la derecha (sur), necrópolis de Los Chorrillos. Foto M. Roll

En el entorno de Mengíbar pueden visitarse otros yacimientos arqueológicos que no dejarán indiferentes al visitante, aunque no están puestos en valor y mucho menos musealizados. El Castillo de las Huelgas o de Estiviel se encuentra apenas a 4km. del cruce con la N-323a, antes de cruzar el puente sobre el río Guadalquivir, tomando dirección norte. El acceso no es complicado aunque no hay señalización, y solo puede tomarse como referencia para ascender al cerro la vista del castillo. En este punto debió existir un oppidum ibérico, que luego tendría ocupación romana. Desde aquí son muy interesantes las vistas al territorio circundante, con el cauce sinuoso de los ríos Guadalquivir y Guadiel por la campiña.



Puente de ferrocarril sobre el río Guadalquivir. Al fondo el castillo de Estiviel

ETAPA 3: Desde Mengíbar a Villanueva de la Reina



Consideramos la salida de la ruta desde la plaza del Ayuntamiento de Mengíbar, donde se localiza su famoso Torreón medieval, que se considera pudo ser construido en parte con materiales pertenecientes al Arco de Augusto. Desde aquí se toma el camino cuesta abajo que nos lleva de nuevo a encontrarnos con el Guadalquivir, buscando la situación del antiguo barco de Mengíbar. Este camino se denomina como vía pecuaria del Camino de los Romanos. Tras cruzar la vía férrea por un paso a nivel sin barreras pero señalizado, se camina por una estrecha carretera que deja a la izquierda el ferrocarril y a la derecha el cauce del río.

El camino se bifurca después de un recorrido de 2 km, tomando el ramal de la izquierda, que está ya señalizado como “Arco de Augusto” o “Camino de los Romanos”, que tras una breve y empinada cuesta no lleva a las excavaciones realizadas el año 2018 por el Instituto de Arqueología Ibérica de la Universidad de Jaén, y que han llevado a la localización del famoso Arco de Augusto. Hasta este momento no se había podido concretar su ubicación, y se consideraba que podía haber estado en época romana situado sobre el puente que muchos autores sitúan sobre el Guadalquivir en este mismo entorno. Otros autores apuntaron a su situación en otro punto elevado, el Cortijo de las Huelgas o de Estiviél, en la margen derecha del río, o incluso en el llano también en la misma margen, por el nombre del paraje que ahí se sitúa llamado de la Venta del Arco.

Las evidencias epigráficas de la existencia de este monumento son abundantes, a través de los múltiples miliarios que se han encontrado dentro del territorio de la provincia romana de la Bética. El Arco de Augusto sería el punto de entrada a la Bética desde el este, por la Vía Augusta, como indican estos epígrafes, y de ahí la importancia de su localización.



Entorno del Arco de Augusto, durante las excavaciones que se realizan actualmente (2019). Imagen tomada de la misma zona en 2014. Fotos M.Roll



Izquierda, corte transversal de la vía romana. Derecha, excavaciones para la identificación de los basamentos del Arco de Augusto. Foto M. Roll



Miliarios con inscripciones relativas al Jano Augusto. El de la izquierda se sitúa en el Patio de los Naranjos de la Mezquita-Catedral de Córdoba. El de la derecha se conserva en el Museo de Málaga, donde se expone en los almacenes. Indican la distancia desde el punto donde estaban colocados hasta el origen de la vía, el Arco de Augusto. . Foto M. Roll.

El camino, que significativamente recibe el nombre de Camino de los Romanos, en toda la cartografía antigua del Instituto Geográfico Nacional se dirige hacia el oeste, en una larga recta que alcanza la estación de Espeluy, ya en este término municipal. Aquí cruzaría la carretera actual que comunica Mengíbar con la estación y con la población de Espeluy, pero ahora este tramo no se puede seguir porque queda cortado a unos 500 metros por una finca privada, lo que obliga a dar un pequeño rodeo por la carretera que lleva a Cazalilla desde la Estación.

Ya desde la carretera en dirección Cazalilla, un desvío a la derecha indicado como Camino de los Romanos nos indica por donde continuar la ruta, ahora como una estrecha carretera asfaltada que es aconsejable abandonar siguiéndola por los senderos paralelos. Aquí el paisaje mantiene parte de la cubierta original de bosque mediterráneo adhesionado de gran belleza. A los tres kilómetros se cruza la vía de ferrocarril a Sevilla, en un paraje que está experimentando rápidamente la transformación de los cultivos de secano al del olivar, y ya en 700 m. se alcanza la carretera que une Espeluy con Villanueva de la Reina, en terreno llano dominado por los grandes meandros que forma el Guadalquivir.

Aquí se podría circular por la carretera, que tiene un tráfico importante, pero lo deseable sería caminar en la medida de lo posible por las fincas colindantes a la carretera. Este tramo, muy recto, es de unos 2,5 km hasta llegar al casco urbano de Villanueva de la Reina, punto final de esta etapa.



Situado en el margen izquierdo de la carretera que une Espeluy con Villanueva de la Reina, coincidente en este tramo con el Camino de los Romanos, se trata de un rollo jurisdiccional conocido como La Cruz de los Ganchos, y fue considerado durante muchos años como un miliario o un monumento de época romana.

Desde Villanueva sería posible realizar andando un interesante desvío, que seguramente existiría ya en época romana, para visitar el entorno de las excavaciones de Santa Potenciana y de las Cuevas de Lituergo. Para ello habría que tomar la carretera que comunica con Andújar, cruzando el río Guadalquivir por un puente que se terminó de construir a principios de 1920. Antes de esta fecha se indica en los planos del IGN que existía en el mismo sitio los pilares sobre el cauce del río de un puente destruido, que podría existir ya en época romana para comunicar las dos orillas del Guadalquivir. Con mucho cuidado se puede circular durante 2,5 km. por esta carretera hasta cruzar el estrecho puente, y llegar a las excavaciones que se realizan en el lugar donde se situaba históricamente la ermita de Santa Potenciana, en el paraje del Rincón de San Ildefonso, sobre un cortado inestable situado en la margen derecha del río.



Puente sobre el Guadalquivir en la carretera de Villanueva de la Reina a Andújar. Antes de su construcción en 1920, en este mismo punto se situaría según la planimetría “los restos de un puente”. Foto M. Roll

Actualmente la romería se realiza en una ermita moderna situada en el margen izquierdo al que se accede por un camino a la derecha que se toma antes de cruzar el río por el puente. En esta zona de esparcimiento del paraje del Batanejo, un antiguo batán reconstruido integra en su construcción sillares con inscripciones y decoración de época romana.



Panel indicativo de sendero en el paraje del Batán. Foto M. Roll

Ya en las excavaciones de Santa Potenciana se puede acceder mediante senderos a través de un extenso campo sembrado de olivos, en la orilla derecha del Guadalquivir, hasta llegar después de 2,8 km. hasta el punto sobre la vía pecuaria de la Cañada Real de la Carretilla donde se señala adecuadamente el camino de 1 km. hacia las Cuevas, en un paraje singular sobre un cortado en la margen derecha . Aunque faltan los estudios convenientes para conocer la historia de este lugar, los hallazgos arqueológicos en la zona son continuos. La vuelta hasta Villanueva de la Reina ha de hacerse por el mismo camino.



Excavaciones en el yacimiento arqueológico de Santa Potenciana, en abril de 2015. Foto M. Roll



Camino a las Cuevas de Lituergo, sobre la margen izquierda del Guadalquivir. Foto M. Roll

ETAPA 4: Desde Villanueva de la Reina a Andújar



Este último tramo parte de la localidad de Villanueva de la Reina, llegando a la estación de Andújar tras 13 km. Desde la estación, un autobús o un taxi nos llevarían al centro de la ciudad.



Cartel situado en la c/Real de Villanueva de la Reina, donde se recuerda el paso de la Vía Augusta por esta localidad. Foto M. Roll

La salida de Villanueva de la Reina se realiza tras cruzar todo el casco urbano en dirección oeste, tomando la carretera que comunica con la localidad de Lahiguera. Tras pasar un parque y cruzar por un paso subterráneo las vías del ferrocarril, se toma el desvío a la derecha indicado por un cartel como “Camino de los Romanos”, que sigue una dirección oeste y paralela al trazado del ferrocarril. El camino puede tomarse durante casi 2 kilómetros, pero las crecidas y los arrastres del arroyo del Tesoro han interrumpido y destruido el firme del camino durante 200 metros, lo que impide continuar por el mismo. Aunque pasado este obstáculo el camino puede seguirse sin problemas en dirección oeste, actualmente no es posible considerarlo como un camino apto para el senderismo, aunque podría habilitarse sin demasiado coste solamente instalando una pasarela metálica peatonal que salvara el obstáculo del cauce del arroyo.

La continuación de la ruta a partir de este obstáculo, actualmente insalvable, nos lleva a cruzar fácilmente el cauce seco y canalizado del arroyo del Muerto, para comenzar el ascenso hasta las Terreras Altas, salvando un fuerte desnivel, y desde el que se contemplan unas impresionantes vistas del curso del río Guadalquivir. En este punto, algunos sitúan la mansión de *Ad Noulas*, mencionado en los Vasos de Vicarello. El camino continúa en dirección oeste, ahora descendiendo, y acercándose de nuevo al cauce del río. Se cruza la vía del ferrocarril por un paso nivel indicado, en el entorno de la presa y central eléctrica de Valtodano, quedando ahora la vía férrea a la izquierda. Este camino, que es el que indica la planimetría del IGN y del Catastro, se marca en color azul en la fotografía adjunta.



Desvío señalizado al Camino de los Romanos, que lo identifica como camino senderista. Desgraciadamente no se indica que está cortado a unos 2 km.

Sin embargo, como la opción viable para realizar esta ruta desde Villanueva no puede ser esta,, hay que seguir un itinerario alternativo que se indica en el mapa con color rojo. Es un camino todavía más fácil de utilizar, por una pista asfaltada que parte directamente del parque situado al oeste del casco urbano de la localidad. Este camino lleva todo su recorrido la vía del ferrocarril a su izquierda, sin cruzar esta en ningún momento, como si hace el Camino de los Romanos, aunque resulta más monótono. Después de casi 4 km recorriendo la pista, el camino se estrecha en gran manera, acercándonos por la izquierda a la vía del ferrocarril y a la derecha a los acantilados del Guadalquivir, donde los derrumbes del terreno se siguen produciendo, y por tanto hay que extremar la atención en este punto.



Vista hacia el oeste desde las Terreras Altas. Se puede observar el camino entre el el ferrocarril y el río que se tomaría como itinerario alternativo al del Camino de los Romanos. Foto M. Roll



Vista hacia el este desde las Terreras Altas. Aquí se aprecian al fondo los dos caminos, a ambos lados del ferrocarril. El Camino de los Romanos se aleja claramente del río y de los meandros inestables de su cauce. Foto M. Roll.

Los dos itinerarios se unen cerca de la central de Valtodano, para continuar en dirección oeste hacia Andújar, por una cómoda pista que discurre entre el río y el ferrocarril, aunque ya con mayor amplitud.

En este punto de la central de Valtodano se localiza, a unos 1,5 km en línea recta, el yacimiento de Los Villares de Andújar, cercano a un poblado del Instituto Nacional de Colonización, actual pedanía de Andújar. Aquí se localiza la ciudad romana de Isturgis, que era un importante centro de producción de terra sigillata. Sin embargo, el paso resulta imposible desde aquí, por situarse el yacimiento en la orilla derecha del Guadalquivir, y sin conexión posible. En toda la ruta, las dos orillas del río están incomunicadas, y solamente existe el puente de Villanueva de la Reina en la carretera de Andújar, la pasarela peatonal situada en el casco urbano, y ya en Andújar el famoso puente “romano”. Por tanto la visita de este yacimiento, actualmente en proceso de excavación, supondría un importante desvío, de 6 km que podría realizarse desde Andújar. En este punto del río Guadalquivir podría instalarse otra pasarela peatonal o de uso ciclista que pudiera comunicar ambas orillas, e incrementar las posibilidades turísticas o de uso deportivo de un entorno muy desconocido.

Ya desde la Central de Valtodano se camina dejando la vía del ferrocarril a la izquierda, por una carretera asfaltada, con poco tráfico, que no se abandona en ningún momento hasta llegar al cruce con la carretera que comunica con la población de Lahiguera. Desde aquí hay que llegar a la estación de ferrocarril de Andújar, caminando por una zona industrial y en un cruce de carreteras con importante tráfico.



Dos vistas desde el oeste del camino que une Villanueva con Andújar. Foto M. Roll

Lo aconsejable en este punto sería acceder al caso urbano por taxi o un servicio de autobús, por el tráfico denso de la zona. En Andújar, donde terminaría esta ruta, se podría visitar el Museo Arqueológico Profesor Sotomayor, e incluso acercarse al yacimiento de Los Villares de Andújar. También podría contemplarse la visita arqueológica con el paseo por el recinto amurallado medieval, de origen islámico, y de su famoso puente romano sobre el Guadalquivir.

El alojamiento en Andújar no supone ningún problema por existir multitud de hoteles y casas rurales en el centro así como en el entorno de la antigua carretera nacional.

Anexo 1: La Vereda de los Romanos (Mengíbar)

“En su primer tramo le corresponde una anchura legal de veinticinco varas, equivalente a veinte metros con ochenta y nueve centímetros (20,89 m.) y tiene una longitud aproximada de unos tres kilómetros. El segundo tramo comprendido entre el ferrocarril y la mojonera de Espeluy, tiene una longitud de dos kilómetros y su anchura legal es de cincuenta varas, equivalentes a cuarenta y un metros con ochenta centímetros, según se desprende de los antecedentes documentales.

Sale del pueblo con dirección al Norte y, cruzando la carretera de la Venta de Santa Amalia, llega al Abrevadero del Pozo de Los Granadillos y continúa por las Eras Bajas para cruzar el arroyo de La Artichuela o de Fuente Redonda, por El Pontoncillo.

Deja a la derecha, el Matadero y Lavadero Público y, después, por el lado izquierdo, terrenos de La Solana para seguir, siempre hacia el Norte, hasta cruzar la vía del ferrocarril de Puente Genil a Linares, por el paso a nivel del Piquillo, dejando a la derecha la huerta de este mismo nombre.

Cruzada la vía férrea se incorpora esta Vereda al Cordel de la margen del Guadalquivir, hasta llegar al pago del Lozar donde se aparta de él, dejando luego a la izquierda las casas de La Bética, sigue entre olivares y pasa por el sitio de La Gravera, hasta llegar al paso a nivel, de donde se aparta hacia el Norte el camino viejo de Espeluy y la Vereda que se describe tuerce a la izquierda al cruzar la vía férrea, continuando su recorrido por el que se ha considerado como Segundo Tramo de esta Vereda en atención a su diferencia de anchura.

En este último tramo, una vez cruzado el ferrocarril de Puente Genil a Linares, deja a la izquierda la Casilla de los Romanos y continúa con dirección al Noroeste, entre olivares del Puente de Hierro, para cruzar el arroyo de las Zahurdas y seguir paralelamente al ferrocarril.

Se desprende por la derecha la Vereda de los Llanos y sigue, con la misma dirección, entre los olivares del pago del Llano hasta salir de este término y continuar su recorrido por terrenos de monte del término municipal de Espeluy”⁸.

⁸ Proyecto de Clasificación de Vías Pecuarias. Mengíbar. Ministerio de Agricultura. Servicio de Vías Pecuarias. 1962

Anexo 2. Apéndice de fotos



La importancia de Cástulo justifica una visita detenida del yacimiento y del centro de recepción de visitantes, así como del Museo Monográfico ubicado en Linares. Fotos M. Roll





Restos arqueológicos depositados en el Hotel Casa-Palacio de Mengibar. Foto M. Roll



Estructuras de la ciudad iberorromana se localizan por todo el yacimiento, a falta de excavaciones sistemáticas y de la musealización Foto M. Roll



Imágenes de las Cuevas de Lituergo y del paraje del Batanejo, en el término de Villanueva de la Reina. Foto M. Roll



